

DOMINGO 20 SEPTIEMBRE DE 2020

LECTURA ORANTE  
DOMINGO 25° DEL TIEMPO ORDINARIO  
(Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



***Los trabajadores  
enviados a la viña***

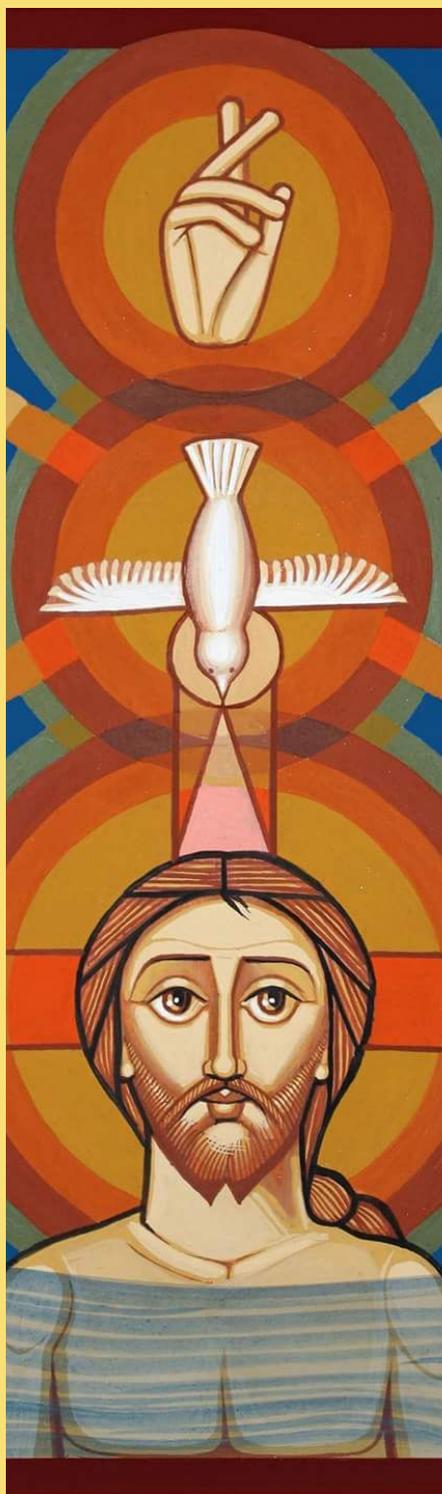
***El amor de Dios  
es gratuito***

**Mateo 20, 1-16**

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,  
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del  
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

## ORACIÓN INICIAL



Señor y Dios nuestro, Tú eres bueno,  
tu amor sobrepasa el sentido de justicia.  
Gracias por acoger a todos los que  
vuelven a ti a última hora  
como a quienes  
han trabajado duro en tu viña toda la vida.  
Abre nuestros corazones  
a los dones gratuitos de tu gracia;  
haz que los aceptemos con gratitud  
y sepamos apreciar lo que das generosamente a otros.  
Transforma nuestros caminos egoístas  
en tus caminos de amor.  
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

# Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



# 2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. La emergencia sanitaria ha provocado grandes alteraciones en nuestra vida personal, familiar y comunitaria ¿Qué situaciones personales o de nuestro entorno nos han herido u ofendido? Intentemos ponerlas en común.

b. ¿Cómo nos ha afectado este tiempo de distanciamiento físico? ¿Qué efectos está teniendo en nuestro entorno familiar, personal y comunitario?

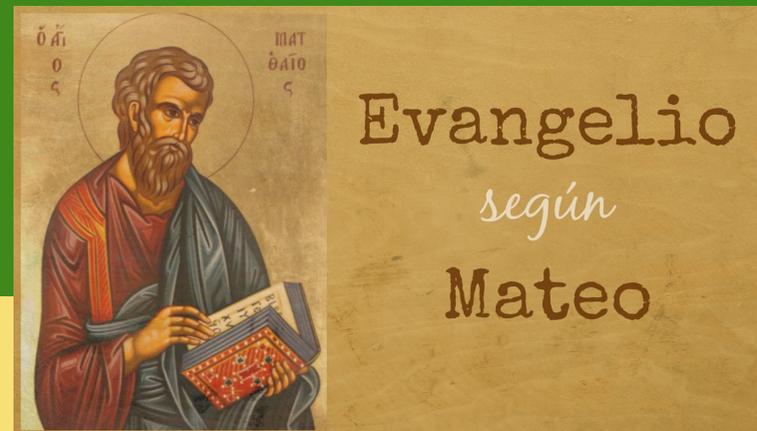
c. Pero no todo es preocupación e inquietud ¿Con qué alegrías llegamos a esta lectura orante del evangelio? Compartamos con libertad.

d. Por eso ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio? ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?



# 3

## CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Mateo 20, 1-16



### a) Una clave de lectura:

El Dios de Jesús, el de nuestra fe, es “irritantemente” bueno. Escandalosamente bondadoso. Cuando pensamos en ello, probablemente nos cueste entender su eterna bondad. ¿Por qué es tan paciente con los pecadores? Se nos olvida la paciencia que ha tenido con nosotros mismos, también pecadores. Definitivamente los caminos de Dios no son nuestros caminos, sus pensamientos no son nuestros pensamientos. Pidamos hoy la gracia para que nuestros pensamientos y nuestras obras sean cada vez más como los de Dios.

### b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura:

- a. Mateo 20,1-7: El reino de los cielos es como el dueño de una viña que llamó a trabajar en su viña.
- b. Mateo 20,8-15: El dueño la viña paga a los trabajadores.
- c. Mateo 20,16: Desenlace de la narración.

# 4

## Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 20, 1-16

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



# 5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



a. ¿Qué palabra o frase del texto ha llamado nuestra atención? ¿Por qué?

b. ¿Qué parte del texto nos ha molestado? ¿Por qué?

c. ¿Qué enseñanza nos ofrece Jesús para que en comunidad aprendamos a vivir la gratuidad del amor entre los hermanos y hermanas?

d. ¿Por qué resulta escandalosa la generosidad del dueño de la viña?

e. ¿Por qué se irritan los trabajadores de la primera hora?

f. Si fuéramos nosotros los llamados a trabajar en la viña ¿Cuál habría sido nuestra actitud?

g. ¿Cómo podemos acoger y agradecer tanto amor gratuito?



# 6

## PARA PROFUNDIZAR

### Un breve comentario del texto



**a. Mateo 20,1-7: El reino de los cielos es como el dueño de una viña que llamó a trabajar en su viña.** La narración de inicia con la frase, “por eso” que la conecta con el final del pasaje anterior (Mt 19,30), que concluye con la misma afirmación de Jesús dicha al final de esta parábola. Estas palabras señalan la dirección de la narración. Jesús es el Reino de Dios, el reino de los cielos; Él es el mundo nuevo, al que estamos invitados a entrar. Su mundo es un mundo al revés, donde nuestra lógica no vale porque rige la gratuidad absoluta del amor misericordioso y sobreabundante. Para comprender el relato, es necesario escucharlo tal como está. En este cuadro se entiende que el dueño de la viña contrate obreros varias veces, porque la necesidad de mano de obra en plena vendimia es grande. Parece raro que el dueño de la viña contrate obreros hacia media tarde, más aún hacia la caída del día. No es probable que poco antes de terminar la jornada de trabajo, haya hombres esperando ganar algo. Tampoco es probable que el dueño de la viña recorra por cuarta vez el camino buscando trabajadores. Estos datos “raros” explican el relato sin hacerlo inverosímil. Sólo con los primeros trabajadores se acuerda el pago; con los segundos se dice que recibirán lo que sea justo, sin precisar cuánto. Esta parábola ayuda a entender lo que ocurría en la comunidad de Mateo sobre los hermanos que llegaban y adquirirían el mismo estatus que sus fundadores.

**b. Mateo 20,8-15: El dueño la viña paga a los trabajadores.** Llega la hora de la liquidación de la jornada de trabajo. Esta se narra con detalles y transparencia, preparando el momento central. El pago del salario al fin del día es el objeto de la parábola. El dueño encarga a su administrador que pague comenzando por los últimos, terminando por los primeros. Tiene que seguirse el orden, para que los primeros vean cómo se paga a los últimos, cuando aún no se hayan ido con su paga. Mientras se les paga, se advierte la indignación de los primeros. Los últimos cobran

# 6

## PARA PROFUNDIZAR

Continuación...



el mismo salario que se acordó con los primeros. Es comprensible que ellos murmuren. Los primeros esperan recibir más, puesto que a los últimos ya se les había pagado un denario. Pero a todos se le paga lo mismo. La conducta del dueño de la viña puede ser arbitraria y extravagante, hasta injusta. Eso es lo que piensan los obreros de la primera hora. Probablemente nosotros también. ¿Cómo se justifica el dueño?

**c. Mateo 20,16: Desenlace de la narración.** En la respuesta del dueño aparece el tema de la justicia. A los primeros no se les hace ninguna injusticia pagándoles lo que se había acordado. Aunque los otros reciban lo mismo, no se perjudica a los primeros. El dueño ha percibido que los murmuradores protestaban, no por la injusticia, sino por envidia. La indignación la ha causado la rivalidad y la malicia. Lo principal está en lo que sigue. El dueño procedió de este modo por bondad. Eso es lo importante. Él no quiso dañar a los primeros, sino que quiso ser generoso con los demás. Su modo de pensar no es como el de un propietario rural común, sino como el de Dios Padre. Hay un salto cualitativo en la narración. Un dueño común no podría responder del modo que lo hace. Dios sí puede hacer lo que quiera, porque la recompensa que él tiene que dar, no se puede conseguir por justicia sino por gracia. La vida eterna no se merece, sino que se recibe como don libre. En el Reino ya no rige la lógica humana porque imperan otras reglas. Dios piensa de otra manera. Dios, el dueño en la parábola, puede regalar libremente lo que quiera. Y nadie puede impedir que dé a quien quiera y cuanto quiera. Lo único que debemos saber es que Dios da por bondad. La parábola contiene una de las grandes revelaciones de Dios y de su modo de pensar. Suprime el modo de pensar sobre posibles premios debidos por Dios gracias a nuestro comportamiento. Si así fuera ¿cuál sería nuestra recompensa? Lo más seguro que sería muy insignificante.

## Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



En la intimidad de nuestra conciencia, hagamos memoria agradecida de cuánto nos han perdonado el Señor y los hermanos. Revisemos alguna situación que debamos perdonar. Pidamos al Señor la gracia de perdonar, sin su gracia es imposible hacerlo. Pidamos que nos haga ver a los demás con ojos buenos, sin envidia, con acogida, sin murmurar.



### **Oremos con el Salmo 144**

**Antífona:**

**Cerca está el Señor de los que lo invocan**

Día tras día, te bendeciré, Dios mío  
y alabaré tu nombre por siempre jamás.  
Grande es el Señor y merece toda alabanza,  
es incalculable su grandeza. R/.

El Señor es clemente y misericordioso,  
lento a la cólera y rico en piedad;  
el Señor es bueno con todos,  
es cariñoso con todas sus criaturas. R/.

El Señor es justo en todos sus caminos,  
es bondadoso en todas sus acciones;  
cerca está el Señor de los que lo invocan,  
de los que lo invocan sinceramente. R/.

# 9

## ORACIÓN FINAL

Padre, siempre eres generoso con todos,  
en este encuentro de oración hemos vuelto a experimentar  
que nuestra vida y todo lo que somos  
son un don de tu amor.

Que la palabra de tu Hijo  
nos mueva a acoger y servir a nuestros hermanos  
como tú nos has aceptado y amado  
sin ningún mérito de nuestra parte.

Y que tu Hijo nos de la fuerza para poner en práctica su palabra.  
Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer  
Madre y discípula que guarda y  
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

